

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje treinta y cuatro

En Filipenses

(1)

El modelo y la meta de la búsqueda del creyente

Lectura bíblica: Fil. 2:1-16; 3:1-16

I. Filipenses 2:1-16 revela que nosotros podemos experimentar y disfrutar a Cristo como nuestro modelo:

- A. Debemos experimentar a Cristo en Su humillación; esto es, debemos experimentarlo como Aquel que se despojó a Sí mismo y se humilló a Sí mismo—vs. 6-8:
 - 1. Cristo, el Hijo de Dios, tenía una posición muy elevada; Él poseía la forma de Dios y el derecho de ser igual a Dios—v. 6a.
 - 2. Él no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres; Cristo renunció su posición elevada y no sólo tomó la forma de un hombre, sino la de un esclavo—vs. 6b-7.
 - 3. Hallado en Su porte exterior como hombre, Él se humilló a Sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte de cruz—v. 8.
 - 4. Cristo, como tal persona, es el modelo para nuestra experiencia y disfrute.
- B. La manera de pensar que hubo en Cristo Jesús debe estar en nosotros—v. 5:
 - 1. Esta manera de pensar, esta mentalidad, estaba en Cristo cuando se despojó a Sí mismo y se humilló a Sí mismo—vs. 7-8:
 - a. Cristo no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse—v. 6.
 - b. En lugar de ello, se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres, y después se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz—vs. 7-8.
 - 2. A fin de que haya en nosotros la misma manera de pensar que hubo en Cristo Jesús, debemos ser uno con Cristo en Sus entrañas—1:8.
- C. Cristo no sólo es el modelo para nosotros, sino que también es nuestra vida, y esta vida es una vida crucificada—Col. 3:4; Gá. 2:20; Fil. 1:21a:
 - 1. Las siete etapas de la humillación de Cristo son aspectos de la vida crucificada; el hecho de que Él fuera obediente hasta la muerte de cruz fue la manera en que la vida crucificada se manifestó de una manera completa y absoluta—2:6-8.
 - 2. Cada vez que experimentamos a Cristo y vivimos a Cristo, vivimos a Aquel que es el modelo de una vida crucificada—1:21a.
 - 3. Si no tuviéramos a Cristo como la vida crucificada dentro de nosotros, jamás podríamos vivir conforme al modelo presentado en Filipenses 2; solamente la vida crucificada puede vivir dicho modelo—vs. 5-8.

- D. Llevar a cabo nuestra salvación es el resultado de tomar a Cristo como nuestro modelo—v. 12:
 - 1. El modelo es nuestra salvación, y esta salvación es Dios mismo que opera en nosotros para salvarnos de forma práctica—v. 13.
 - 2. El Dios que opera en nosotros es, de hecho, el Espíritu de Jesucristo—1:19:
 - a. Únicamente mediante la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo podemos tomar a Cristo como nuestro modelo; mediante el Espíritu de Jesucristo podemos ser tan humildes como lo fue Jesús, y mediante el Espíritu de Jesucristo podemos estimar cada uno a los demás como superiores a nosotros mismos—2:3-4.
 - b. Cristo, quien es el modelo, vive en nosotros, manifestándose desde nuestro interior como el Espíritu de Jesucristo—Gá. 2:20; Fil. 2:5-8; 1:19-21a.
 - c. Cuando cooperamos con la operación de Dios, tomamos a Cristo como nuestro modelo y llevamos una vida en la que nos despojamos y nos humillamos así como Él lo hizo—2:3-8.

II. Filipenses 3:1-16 presenta a Cristo como la meta de la búsqueda de los creyentes; el hecho de que Cristo sea nuestra meta significa que Él es el disfrute más elevado:

- A. Puesto que nuestra meta es ganar a Cristo, debemos renunciar a todo lo demás y únicamente ir en pos de Cristo—vs. 4-8:
 - 1. La frase “todas las cosas” mencionada en el versículo 8 ciertamente debe incluir estas tres categorías de cosas religiosas, cosas filosóficas y cosas culturales—vs. 4-7.
 - 2. Pablo estimó como pérdida todas estas cosas porque eran sustitutos de Cristo, eran anzuelos que Satanás usaba para apartar a las personas de Cristo e impedirles experimentar a Cristo—v. 7.
- B. Si hemos de tomar a Cristo como nuestra meta única, debemos obtener la excelencia del conocimiento de Cristo—v. 8; Gá. 1:15-16:
 - 1. Al igual que Pablo, debemos tener el conocimiento de Cristo en Su excelencia.
 - 2. Este conocimiento se refiere a una revelación, una visión, en cuanto a Cristo y Su excelencia; necesitamos recibir tal visión de lo precioso que es Cristo.
- C. Mientras iba en pos de Cristo, Pablo deseaba que él fuese hallado en Cristo, viviendo como “un hombre en Cristo” y expresando únicamente a Cristo—Fil. 3:9; 2 Co. 12:2:
 - 1. Pablo aspiraba a tener todo su ser sumergido en Cristo y saturado de Él para que todos los que lo observaran lo hallaran totalmente en Cristo.
 - 2. Con respecto a la aspiración que tenía de ser hallado en Cristo, Pablo dijo que no quería tener su propia justicia, sino la justicia que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe—Fil. 3:9:
 - a. No tener nuestra propia justicia, sino la justicia procedente de Dios, es la condición necesaria para ser hallado en Cristo.
 - b. Pablo quería vivir en la justicia de Dios y ser hallado en tal condición trascendente, expresando a Dios al vivir a Cristo—v. 9.
 - c. La justicia procedente de Dios basada en la fe es la justicia que es Dios mismo vivido y expresado en nosotros para ser nuestra justicia por medio de nuestra fe en Cristo; tal justicia es la expresión de Dios, quien vive en nosotros—2 Co. 3:9; 5:17.